

Premio a la Coherencia a Patricia May

Fundación Laura Rodríguez

18 de Julio 2007



“Lala, te fue encomendada una misión, única en el planeta. Tenías que convertirte en un líder social, transformarte en la voz del pueblo. Tenías que estar de cara al pueblo y de espaldas al Parlamento. Quiero decirte hoy día: ¡Fue brillante!, ¡brillante! ¡Estuvo muy bien!”

Estas palabras, no sé bien de dónde llegaron, pero fueron dichas por mí hace quince años cuando junto a miles de personas despedimos a la Lala en el Cementerio General.

Lo que no dije en esa ocasión, fue que esa misión le fue encomendada a ella por nuestro amigo y maestro Silo; fue él quien pidió a Lala convertirse en una líder social, de cara al pueblo y dando la espalda a los poderosos. Es necesario recordarlo hoy en que, por primera vez entregamos el Premio a la coherencia, en esta sala, que es una sala especial, dedicada al contacto con la profundidad de cada uno, dedicada a la comunicación con el sí mismo, dedicada a la comunicación con el ser humano; porque ha sido Silo quien nos enseñó el valor y el significado del actuar coherente.

Hace unas décadas, cuando en el mundo morían los ideales y las ideologías, cuando se enseñoreaba el actuar pragmático, el beneficio personal y de corto plazo, cuando la competencia reemplazó al compañerismo, Silo nos explicaba la acción válida. Lo más importante de la vida humana, decía, se construye con materiales de unidad o contradicción; y esta es la profunda memoria que continúa proyectando la existencia más allá de todo aparente límite, o que la desintegra en el preciso umbral. Para reconocerla te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra porque en él se unifica en estrecha amistad el pensamiento el sentimiento y el hacer en el mundo. Eso decía. Acciones que quisiéramos repetir las una y mil veces por la plenitud que experimentamos al realizarlas. Acciones que unen la cabeza con el corazón, que rompen la dialéctica entre el para mí y el para otro y nos conecta directamente con el sentido de la vida.

Así quedó estampada en la memoria imborrable una suave, pero permanente señal de una diputada humanista, que llevó a la práctica social el ideal de humanizar la tierra.

Para mantener encendida esa señal, la Fundación Laura Rodríguez premia año tras año esa acción coherente que se encarna en las grandes personalidades de nuestro país. (Así como reconocimos hace algunos años a don Andrés Aylwin, a doña Paula Peláez, a Pancho Villa), hoy premiamos a Patricia May.

“El ser humano es el universo que florece en la re-flexión. Lleva en sí una historia de millones y millones de años, de estrellas y piedras, de continentes y mares, de instinto, de búsquedas. El ser humano es el universo que se mira a sí mismo y, sorprendido, se da cuenta de que existe. Allí comienza la historia de un ser errante en busca del paraíso. Una historia de creación libertad y soledad”

Esta poesía la obtuve del libro “Todos los Reinos Palpitan en Ti” de Patricia May.

Antropóloga, casada (con Sergio Saguez), 3 hijos.

Dedicada al estudio, a la práctica y profundización del conocimiento respecto de quiénes somos, de dónde venimos, adónde vamos, desarrollando una línea de “Antropología del Sentido”, “Evolución de la Conciencia Humana” y “Filosofías Espirituales”.

Su interés es generar una mirada de síntesis entre el conocimiento científico y las filosofías espirituales, acercando ese conocimiento a la práctica cotidiana para que éste sea un recurso transformador de la vida personal y social.

Ha desarrollado una mirada lúcida y crítica de la cultura y estilo de vida del mundo actual, afirmando que es posible gestar culturas que respondan al ser humano integral y que ello pasa por el trabajo y la transformación personal.

Columnista de la Revista El sábado de El Mercurio Ha publicado 3 libros "Todos los Reinos palpitan en Ti " "Nuevos pensamientos Nuevos Mundos", " Vivir concientes".

Sus estudios los comparte a través de la docencia en Universidades, Institutos, Empresas y Talleres. Reconocida por el gobierno de Chile como una de las mujeres destacadas por su aporte desde la ciencia, al desarrollo social. Amada por los cientos de personas que la siguen en sus escritos o participan de sus cursos, reconociendo en ella un aporte y un ejemplo en el sentido de sus propias vidas.

Pero debo agregar algo más, aunque es difícil. Patricia ha debido superar en sí misma los condicionamientos impuestos por la naturaleza y la sociedad. Al conocerla y estar con ella, sentimos el impulso de lo humano abriéndose paso hacia la libertad, su grandeza nos comunica con lo verdadero y grande que vive en la interioridad de cada uno.

Gracias a todos por estar aquí en este día.

Dario Ergas.

Parque Los Manantiales, Llay-Llay, Chile.